

Variedades



ENTRE OLLAS Y CAÑONES TRADICIONES EN EL ESCENARIO

Relatos de Ricardo Palma como oportunidad para promover aprendizajes. Pág. 2

TEATRO SOBRE EL MIEDO Y LA SITUACIÓN DE CALLE

Pág. 6



HISTORIA CHICHA: ELOGIO MESTIZO

Pág. 3



MARTÍN CHAMBI

UNIVERSO VIGENTE

Nueva exposición de fotografías en Valparaíso Págs. 4 y 5

“**M**onstruosidades”, “Abominación en cuatro actos”.

Haciendo una suerte de riguroso mea culpa, Ricardo Palma describía con estos términos a sus textos dramáticos en la segunda mitad del siglo XIX. El narrador que años más tarde nos legaría sus emblemáticas *Tradiciones Peruanas* parecía implacable consigo mismo.

Sin embargo, los habitantes de esa Lima en tránsito lento de la Colonia a la República gustaban del teatro y no coincidían con los calificativos de Palma. Por el contrario, las representaciones teatrales de sus escritos arrancaban aplausos y ovaciones.

Hoy, a tres años del bicentenario de la Independencia, cinco relatos tomados de *Tradiciones Peruanas* llegan al teatro con *Entre ollas y cañones*, el montaje que invita a recrear tiempos y espacios del país que le tocó vivir a Palma.

CON LIBERTAD

Con un traje color café, corbata michi y las doradas gafas tipo Quevedo que distinguían a don Ricardo, el actor y director Rafael Sánchez-Mena no solo da vida a nuestro mayor tradicionalista, sino que adapta un espectáculo pensado para toda la familia.

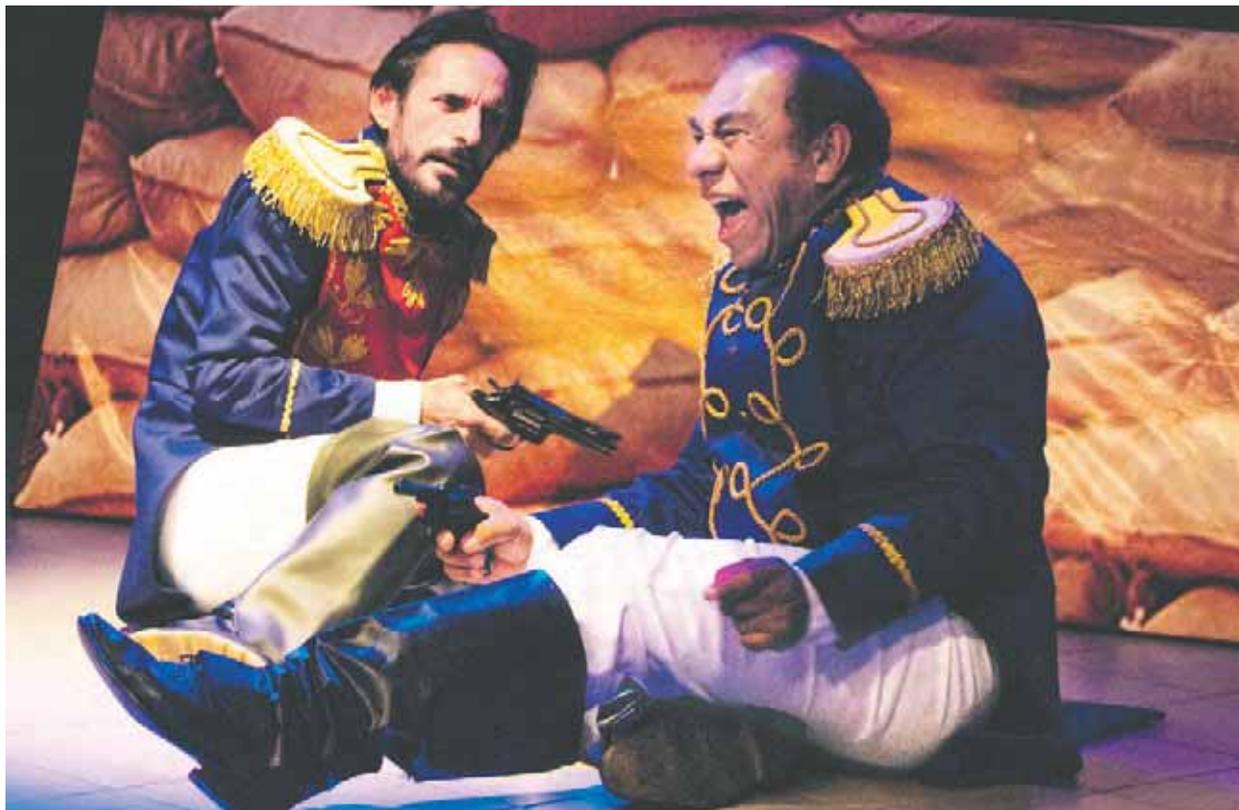
‘Padre Pata’, ‘Con días y ollas venceremos’, ‘Al pie de la letra’, ‘Carta canta’ y ‘La historia de un cañoncito’ son las historias escogidas por Sánchez-Mena para esta puesta en escena. “En principio, mi intención era que las tradiciones seleccionadas fueran exclusivamente sobre temas militares; sin embargo, relatos como ‘Carta canta’ se fueron ganando un espacio. Si bien son textos cortos, al adaptarlos acojo temas y personajes con libertad suficiente como para que entablen una conversación”, aclara.

En sintonía con el público, y con el tono de un narrador que anuncia las historias que los espectadores verán a continuación, el personaje de Palma fluye con un sentimiento au-

LECCIÓN EN LA PLATEA

Relatos de Ricardo Palma sobre el naciente Perú republicano suben al escenario con el montaje de *Entre ollas y cañones*, experiencia que combina evocación, entretenimiento y aprendizaje para grandes y chicos.

ESCRIBE: **KATERINE PUMA**



téntico, como si fuese el abuelo que cuenta historias del Perú republicano a sus nietos. El auditorio, atento a su voz paternal, aprende mientras ve cómo las tradiciones se materializan en el escenario.

El director comenta que, escena por escena, los niños en la platea pueden percibir que las injusticias y las pasiones son humanas. En ‘La historia de un cañoncito’, por ejemplo, se aborda el tema de la entrega

de regalos a cambio de favores personales. Y mientras que el tamaño del cañoncito y la curiosidad de los asesores del presidente Ramón Castilla llaman la atención del público joven, los adultos están más

atentos a la profundidad del mensaje político que encierra la historia.

Ambas percepciones, infantil y adulta, son parte de una misma experiencia: el aprendizaje. El teatro es una

EN TEMPORADA

A partir de hechos históricos, *Entre ollas y cañones* trae a escena a personajes como el libertador José de San Martín y los expresidentes Ramón Castilla y Felipe Santiago Salaverry. Actúan José Medina, Keibi Kreimer, Carlos García, Mayra Loaiza, Walter Huallpa, Fernando Petong y Rafael Sánchez-Mena. La obra se presenta los sábados y domingos (16:00 horas) hasta el 4 de noviembre en el centro cultural Ricardo Palma (Av. Larco 770, Miraflores).

“El auditorio, atento a su voz paternal, aprende mientras ve cómo las tradiciones se materializan en el escenario”.



puerta para ello, la que da paso al vehículo de la enseñanza, afirma Sánchez-Mena.

El educador Fernando Ruiz Vallejos considera que por medio de la narración, la voz, la denotación y la connotación, se puede despertar el interés del alumno, buscando la conexión entre el estudiante y el tema por desarrollar.

La experiencia del aprendizaje brinda la posibilidad de tener presente la obra de Palma y retomar reflexiones acerca de la idiosincrasia, el machismo y la pasión por el poder, problemáticas que persisten.

MEMORIA

En la tradición ‘Un virrey y un arzobispo’, Palma explica el objetivo de sus relatos: que la juventud ‘recupere’ la memoria y, de esa manera, le asigne forma a un pasado que desconoce, explica Mario Granda Rangel, profesor de literatura latinoamericana.

En la puesta de *Entre ollas y cañones*, uno de los relatos que más conmueve es ‘Al pie de la letra’. Los pequeños espectadores, con ojos brillantes, observan cómo el modesto capitán Paiva se mete en aprietos por no entender las frases que emplea, con sentido figurado, el general Felipe Santiago Salaverry.

Estar conectado con el pasado resulta difícil sin tomar lecturas como las de Palma u obras teatrales como las que inspira. Nadie desea una generación con la torpeza del capitán Paivani ciudadanos incapaces de entender mensajes que subyacen bajo el texto de las realidades concretas. Quizá el teatro sea una oportunidad para evitar un destino como ese.



LA CHICHA

Autor: José de la Torre Ugarte
Música: José Bernardo Alzedo

Coro:
Patriotas, el mate / de chicha llenad
y alegres brindemos / por la libertad

I
Cubra nuestras mesas / el chupe y el quesillo
El ají amarillo / y el celeste ají.
Y a nuestras cabezas / la chicha se vuela
la que hacerse suele / de maíz o maní

II
Esta es más sabrosa / que el vino y la cidra
Que nos trajo la hidra / para envenenar.
Es muy espumosa / yo la prefiero
A cuanto al íbero / pudo codiciar

III
El inca la usaba / en su regia mesa
Conque ahora no empieza / que es inmemorial.
Bien puede el que acaba / pedir se renueve
el poto en que bebe / o su caporal

IV
El seviche venga / la guatia enseguida
que también convida / y excita a beber.
Todo indio sostenga / con el poto en mano
Que a todo tirano / ha de aborrecer

V
¡Oh licor precioso / tú licor peruano
licor sobrehumano / mitiga mi sed!
¡Oh néctar sabroso / de color de oro
del indio tesoro / patriotas bebed!

VI
Sobre la jalea / del ají untada
con mano enlazada / el poto apurad.
Y este brindis sea / el signo que damos
A los que engendramos / con la libertad

VII
Al cáliz amargo / de tantos disgustos
Suceden los gustos / suceda el placer
De nuestro letargo / a una despertamos
Y también logramos / libres por fin ser

VIII
Gloria eterna demos / al héroe divino
que nuestro destino / cambiado ha por fin.
Su nombre grabemos / en el tronco bruto
del árbol que el fruto / debe a San Martín.

Salvada del olvido gracias a un libro que se editó en la segunda mitad del siglo XIX, la canción 'La chicha', de José de la Torre Ugarte y José Bernardo Alzedo, reconoce las bondades de esta bebida prehispánica con una letra que repasa datos de historia y abunda en referencias a comida peruana y platos emblemáticos que salieron fortalecidos del intenso proceso de mestizaje.

Es el primer canto republicano a la comida nacional. Y tiene como condimento central a la chicha de maíz, bebida de elaboración y consumo en territorio peruano desde mucho antes de la etapa de la Colonia. La letra y la música de 'La chicha' son creación de los autores del Himno Nacional: el compositor iqueño José de la Torre Ugarte y el músico limeño José Bernardo Alzedo.

DIVERSIDAD

La canción está formada por un coro y ocho estrofas en las que aparecen nombrados cuatro platos tradicionales: el cebiche, el chupe, la guatia y el quesillo, una primera selección de la diversidad de nuestras comidas regionales. Hoy, naturalmente, estos platillos se consumen en los hogares de millones de peruanos herederos de la más rica tradición culinaria de América.

En perspectiva, un mérito de la canción de Alzedo y De

ELOGIO MESTIZO

'La chicha' fue la canción con que los peruanos recibieron al Libertador José de San Martín a su llegada a Lima. Su letra repasa momentos de historia y reivindica tempranamente el potencial de lo mestizo.

ESCRIBE: ÍTALO SIFUENTES

la Torre, creada a principios del siglo XIX, es colocar sobre la mesa –poner en agenda, diríamos hoy– el potencial de las combinaciones entre lo oriundo peruano y lo foráneo, y que da como resultado lo mestizo, mientras transcurran los primeros años de la Independencia. Respecto al músico y al compositor, el Himno Nacional del Perú se estrenó el 23 de setiembre de 1821, en la voz de Rosa Merino, apenas dos meses después de la declaración de la Independencia por el general José de San Martín.

“Es el primer canto republicano a la comida nacional. Y tiene como condimento central a la chicha de maíz”.



HOMENAJE

En 1862, la letra de 'La chicha' es salvada del olvido con su publicación, por el capitán de caballería José Hipólito Herrera, en el libro *El álbum de Ayacucho. Colección de los principales documentos de la guerra de independencia del Perú y de los cantos y poesías relativas a ella*. La letra que aquí reproducimos, tal como consta en el original, proviene de esa publicación.

En cuanto a la música, ella obra en la colección *José Bernardo Alzedo*, de la Biblioteca Nacional del Perú, en la cual

se señala que fue la primera canción que se le interpretó a San Martín tras su llegada a Lima. Asimismo, se informa de la existencia de las partituras de 'La chicha' y que copias de ellas pueden ser solicitadas por los interesados.

Esta canción es un homenaje a la chicha, una reivindicación ante el vino y la sidra que llegaron al Perú con la colonización. Un elogio a su función disipadora en los paladares ante el picante del ají amarillo, ingrediente típico de la gastronomía peruana, que también es

mencionado en esta obra.

Como en antaño, esta bebida –que puede ser incluso de maní– se elabora en las casas de manera artesanal y se puede consumir en ellas, así como en las chicherías y picanterías que funcionan en diversas regiones del país.

Los compositores Alzedo y De la Torre Ugarte, coincidentemente, murieron en 1878, el primero en Lima y el otro en Trujillo. En su canción se menciona el envase llamado poto, hecho de barro cocido, muy utilizado en la Costa, Sierra y Selva.

PERUANO UNIVERSAL

El 2 de noviembre se inaugurará en Valparaíso la muestra La fotografía social, indigenista y documental de Martín Chambi, una nueva oportunidad para dimensionar el legado de un peruano que proyectó al mundo una imagen auténtica del poblador y la cultura de los Andes.

TEXTO: LUIS ENRIQUE CAM / FOTOS: ARCHIVO MARTÍN CHAMBI (*)



Hace 127 años, el 5 de noviembre de 1891, nació Martín Chambi Jiménez en Coasa, Puno, pocos años después del descalabro social y económico que produjo la Guerra del Pacífico. El joven Chambi se formó en el arte de la fotografía en Arequipa y se consagró en el Cusco. Era el reportero gráfico del Cusco para periódicos y revistas del Perú y colaboró con revistas de Estados Unidos y Argentina.

Dignificó con su fotografía al poblador indígena, presentándolo no agobiado sino sereno, no triste sino feliz, no dependiente sino libre, no sin iniciativa sino vital. Su obra se exhibe en importantes museos y galerías del mundo. Martín Chambi representa en el mundo la actividad fotográfica por antonomasia, elevada al más alto nivel documental, en estética de blanco y negro, comprometida con el poblador y la cultura andina de las primeras décadas del siglo XX.

No se puede afirmar que fuera especialista en un solo tipo de fotografía porque incursionó en aquellos que proporcionaban conocimiento visual: fotoperiodismo, fotos por encargo, retratos de

estudio, tipos andinos, paisajes, pueblos, costumbres, monumentos, fiestas populares, recintos arqueológicos y religiosos.

TALENTO NATURAL

El también llamado "Poeta de la luz" respetó las texturas de las superficies, ya sea la piel humana o la porosidad de las rocas, y se atrevió a acoplarlas. Por ejemplo, la inclusión permanente de seres humanos en sus fotografías dentro de magníficos monumentos arqueológicos incas para impedir que las formas infinitas y majestuosas superen la percepción humana.

Consciente de su talento, lo puso al servicio de su país. En una entrevista publicada en el diario *El Pueblo* de Arequipa, en 1958, afirmó: "Desde que empecé a tomar la fotografía en serio, mi ideal fue solo uno: dar a conocer al mundo toda la belleza natural de mi patria y la imagen tan hermosa de las ruinas que hablan de nuestro pasado histórico, con el fin de promover en lo posible, de acuerdo con mis medios, el turismo en el Perú".

Chambi realizó exposiciones en La Paz (1925), Sevilla (1929), Santiago de Chile (1936) y en Lima, Arequipa, Cusco y Puno. En 1927, ex-



puso su obra en el afamado hotel Bolívar de Lima y fue elogiado en los periódicos y revistas por sus novedosos temas visuales y por su respeto a la dignidad del indígena. Sus fotos fueron publicadas en importantes medios nacionales, como *Variedades* y *La Crónica*, e internacionales como *National Geographic*.

Sus imágenes más famosas eran vendidas como postales en su estudio de la calle Márquez de la Ciudad Imperial. Chambi fue un verdadero promotor del turismo en el Cusco y su obra tuvo un indiscutible impacto cultural.

Gracias al proyecto del Centro Nacional de Fotografía (Cenfoto) de la Universi-

CLAVE ETNOGRÁFICA

La fotografía 'El sapo y la chicha' es una de las imágenes más famosas de festividades y costumbres. En ella, un grupo de personas de varias clases sociales arrojan fichas de metal al juego del sapo en medio de botijas de chicha. Y todo tiene una unidad y calidez humana propia del mestizaje. Con razón, a Chambi se le ha llamado también un fotógrafo antropólogo.



dad Diego Portales de Chile, llevado a cabo por un grupo de investigadores chilenos y peruanos, entre los que se encuentran el investigador nacional Andrés Garay y Teo Allain, nieto del maestro puneño y director del Archivo Martín Chambi, el 2 de noviembre se inaugurará –en el Festival de Fotografía de Valparaíso– la exposición: *La fotografía social, indigenista y documental de Martín Chambi; Tiempo libre. Chile 1936*, que exhibirá dos cuerpos de imágenes.

HISTÓRICO CHAMBI

El primer grupo de fotografías es una selección de su producción chilena inédita, es decir, una serie de fotos que produjo durante su prolongado viaje a Chile, que fue de cuatro meses, en el cual se puede apreciar fotografías de paisajes, personajes araucanos, panorámicas de Santiago, edificios modernos e imágenes del mar.

El otro grupo de imágenes que se mostrará en la exhibición son reproducciones de las fotos que expuso en ese viaje. Muchas de ellas son las clásicas fotografías del maestro Chambi. Se ha incluido este grupo porque fue el motivo central de la invitación que se le hizo para viajar a Chile. El próximo mes se presenta en Santiago el libro de este proyecto.

Para Andrés Garay, esta exposición en Chile significa varias cosas: uno, la oportunidad de comprobar el profesionalismo de Chambi; dos, el impacto de su obra en los lugares donde se exponía; tres, la internacionalización y reconocimiento que tuvo en vida; y cuatro, la posibilidad de conocer más sobre la visión que se desprende de su discurso visual.

La exposición de Martín Chambi en 1936 tuvo un gran impacto en la prensa chilena. Estamos seguros de que, 82 años después, su huella no será menor. Ojalá que esta exposición de Martín Chambi en Chile llegue muy pronto al Perú.

(*) AGRADECIMIENTO ESPECIAL DEL AUTOR DE ESTA NOTA A TEO ALLAIN CHAMBI POR COMPARTIR LAS FOTOGRAFÍAS DEL ARCHIVO MARTÍN CHAMBI PARA ESTA PUBLICACIÓN.

EL MIEDO INVISIBLE

La adaptación del thriller teatral *El Rey de las Sombras* visibiliza el problema de adolescentes en situación de calle. Cuatro historias relacionadas con el miedo y los caminos para huir del él.

ESCRIBE: **DAVID LUNA**



A sus 27 años, el director de teatro Gabriel Rossel reconoce que no ha resuelto todavía todos sus miedos. Sin embargo, defiende a capa y espada al género de terror, aquel que se vale de recursos metafóricos para representar problemas sociales severos, como la situación de los jóvenes que viven en la calle.

Son pocos los espectadores peruanos que asisten al teatro sin esperar que la obra los haga reír en los primeros veinte minutos. Y son menos todavía quienes adaptan su actitud a la atmósfera emocional que transmite la puesta en escena. Pero Gabriel confía en que ese problema se corrige acostumbrando al espectador a consumir otros géneros, distintos a la comedia, historias que inviten a

OBRA ABIERTA

En el elenco de *El Rey de las Sombras* figuran actores con trayectoria y talento: Henry Sotomayor, Edgard Linares, Belén Lengua y Lilian Schiappa-Pietra. La temporada va en el auditorio del centro cultural Ricardo Palma (Av. Larco 770, Miraflores) hasta el 4 de noviembre, en funciones de jueves a domingo, a las 20:00 horas.

la aventura introspectiva, narraciones como *El Rey de las Sombras*.

A la trama de este montaje se le han retirado referencias escenográficas de ciudades como San Francisco y expresiones comunes en el habla estadounidense—de la obra original, escrita por Roberto Aguirre Sacasa—para situarla en un espacio neutro que evite cualquier juicio parcializado del espectador. La obra narra la historia de Jéssica, una estudiante de psicología que conoce a Nihar, un joven que

escapa de un ser maligno y responsable de la desaparición de otros chicos de la calle y ofrece ayudarla.

JUEGO DE ENIGMAS

Para Rossel, la primera reflexión que propone el montaje es directa: la imposibilidad de las personas de vencer sus propios miedos. “En la obra, nos encontramos con la historia de Nihar, un personaje que nos abre el enigma de saber si fue abusado sexualmente por sus padres adoptivos e invita a observar la realidad de una

sociedad que no pone atención en los jóvenes”.

Inspirado en personajes como Nathaniel Ayers—un músico mendigo que busca una oportunidad para reintegrarse en la sociedad—y en Light Turner, el muchacho inteligente y silencioso que intenta crear un mundo sin maldad, el actor Henry Sotomayor personifica a Nihar, un adolescente capaz de crear una ficción fantástica sobre una dimensión controlada por el Rey de las Sombras y la Dama Verde, para huir del miedo.

La historia es también una oportunidad para hablar del abuso de los mayores y un enfrentarse al miedo acumulado por trastornos psicológicos del pasado. Eric (Edgard Linares), Sarah (Belén Lengua) y Jéssica (Lian Schiappa-Pietra) son perseguidos por diferen-

“El contenido explícito tiende a ser panfletario, pero el simbólico genera una atención más profunda hacia los personajes”.



tes miedos: pérdidas familiares, soledad, personalidades violentas. “La trama alienta la reflexión y esa es la función de las metáforas—acota Rossel—; el contenido explícito tiende a ser panfletario, pero el simbólico genera una atención más profunda hacia los perso-

najes. Y aunque desarrolla un tema situado en una ciudad lejana, San Francisco, no es un conflicto alejado de la sociedad peruana”.

SUPERVIVENCIA

En el 2016, el Programa Nacional Yachay del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables estimó que en el Perú había más de 7,000 niños y adolescentes en situación de calle. De ellos, 78% tenían menos de 15 años y más del 23% vivían en Lima. Ellos son los invisibles, los que viven entre las sombras de una sociedad cada vez más esquiva.

Para el psicólogo Luis Basadre, este problema se expande ante la falta de interés político y social. “La ley de protección contra el maltrato físico y psicológico del niño y el adolescente no cambiará por sí sola un problema aferrado a la sociedad—opina—. Hace falta una política de Estado que promueva la protección y la salud mental de los adolescentes, especialmente en familias con bajos recursos”.

La situación de un niño o adolescente en situación de calle exige analizar, con especial cuidado, los mecanismos que utilizan para cuidarse ante situaciones peligrosas. “El robar, ser agresivos, consumir drogas, resultan ser estrategias de supervivencia ante la violencia en la que están inmersos”, sostiene el psicólogo.

El joven Nihar—personaje central de la obra—busca asilo, un refugio donde protegerse del Rey de las Sombras y de los seres que quieren desaparecerlo. Más allá del teatro es, quizás, también, ese chico que huye de un sistema educativo que no lo comprende. “Muchos adolescentes en situación de riesgo quieren trabajar y abandonan el colegio porque les exigen, por ejemplo, la misma puntualidad y cumplimiento que a otro muchacho que se dedica solo a estudiar—comenta Basadre—. En estos casos, se necesita un sistema diferenciado que no los haga invisibles y que, por el contrario, los incentive a ser partícipes del cambio”.



“El trabajo no te realiza. Me encanta mi ‘chamba’, pero yo no soy mi trabajo. La vida no se reduce a esas ocho horas”.



Esa vacuidad monótona solo se rompe mediante el *affaire* con una compañera de trabajo –Emma– o cuando es hora de dormir. Así, en paralelo a las peripecias de la vigilia, se narra el sueño secuencial que inquieta al protagonista, la aventura de un antepasado africano a punto de ser enviado como prisionero al Nuevo Mundo, un tipo que lucha por su libertad: *“Encadenados y desaparecidos por siempre. No quiero ese destino. No, por eso corro. Por eso no pienso, no quiero pensar, no me detengo. Yaunque mis piernas flaquean, creo que podré salvarme”.*

“Normalmente la literatura no da al afrodescendiente con otro tipo de puesto, yo quise escribir sobre un afrodescendiente oficinista”, declara Carlín.

La comparación entre las dos voces narrativas da la sustancia para cuestionar el presente: ¿Somos prisioneros?, ¿de qué, de quiénes?

Otro punto alto: la fantasía onírica del protagonista no es consecuencia de fármacos ni de un accidente –como en *Pubis angelical* o *La noche boca arriba*, de Puig y Cortázar, respectivamente–, sino que se debe al tedio de horas y horas haciendo lo mismo: datos y más datos. La rutina como enfermedad.

“El trabajo no te realiza. Me encanta mi ‘chamba’, pero yo no soy mi trabajo. La vida no se reduce a esas ocho horas, que son doce en la vida real”, apunta Carlín.

Nostalgias africanas va por ese lado, plantea el conflicto y sugiere que la esclavitud continúa hoy, solo que disfrazada. Es saludable toparnos con escritores así, que incomoden con sus preguntas: ¿Es así como queremos vivir? ¿Tenemos otra opción?

Carlín es de los nuestros.

partes íntimas del cuerpo— que activan las neuronas sensoriales, un recurso que permite experimentar y habitar el texto: *“Tanta agua me ha llenado la vejiga. Voy al baño para los empleados. Al abrir su puerta, siento ese aroma, cálido y desagradable, de la mierda ajena. Dentro, no se escucha más ruido que el correr del agua en las cañerías. No hay nadie. Mejor”.*

En la ficción, el baño del laburo es un refugio, un segundo hogar: “Es un sitio donde el personaje se explaya, vuela”, acota Carlín. Sí, el sitio donde todos los empleados se quitan un peso de encima.

REFLEXIONES

Si bien la trama es un tanto conocida –y Melville y Kafka lo saben–, algunas líneas del protagonista son dignas de una antología de literatura de oficinistas o de proverbios burócratas, por ejemplo: *“Dentro de breve, empezará el frenesí previo a la hora de salida. La angustia por acabar en minutos lo que se debió hacer a lo largo de la jornada. La angustia de la cercanía del fin de un día sin nada memorable, como todos los demás”.*

FUIMOS LIBRES

El escritor Ernesto Carlín presentará su novela *Nostalgias africanas* en la Feria del Libro Ricardo Palma. A continuación, una reseña del libro con comentarios de su autor.

ESCRIBE: **LUIS F. PALOMINO**

Luego de examinar sus facciones, Susana Baca le dijo: “Tú no eres de los nuestros”. Ernesto Carlín quedó desconcertado, investigó sus raíces negras y escribió *Nostalgias africanas*, setenta páginas que cuentan la vida de un oficinista anónimo, casado y con un hijo, un cínico de novela que sueña con sus ancestros tribales y que, ojeando glúteos y sacando la vuelta, intenta liberarse de una vida que no planeó:

“Recuerdo que, hace algún tiempo, cuando conseguí el trabajo al que me estoy dirigiendo a esta inhumana hora del día, me dije que este iba a ser temporal. Hasta que consiga uno mejor [...] Pero los planes no siempre se cumplen tal cual los pensamos”.

Casaca rocanrolera, polo de *The Exploited* y gorra rosada del Sport Boys, Carlín explica la cita: “Intuyo que todos los de la PEA [población económicamente activa] nos sentimos así en algún momento. Se nos ha vendido que el éxito es sacarse el ancho chambeando, tener plata, comprar ropa de marca. Me resisto a pensar eso, creo que debe haber algo más”.

Esa reflexión inicial sobre la rutina adulta –el mismo castigo todos los días– irónicamente le da vida y verosimilitud al protagonista (sin rostro) de *Nostalgias africanas* y lo emparenta con la masa de burócratas que viaja en el transporte público, un hecho cotidiano que tiende un puente de empatía con el lector, en otros segmentos testigo de cómo este mismo individuo

es capaz de sustraer la ropa interior de su cuñada para fantasear con ella, sentado en el wáter. Una de las máximas del sin nombre: *“Placer es lo que necesito para despabilarme, no agua”.*

ESTILO

En *Nostalgias africanas*, la prosa de Carlín es ágil y, por ratos, su narración minimalista nos exige la imaginación arbitra-

ria de los escenarios donde se desarrolla la historia: *“Miro en dirección al lugar donde se sienta Emma. Vacío. Aún no llega, su horario empieza más tarde. ‘Ventajas de ser mujer’, pienso e, inmediatamente, me siento culpable por siquiera pensarlo”.*

En este caso, la omisión de descripciones exhaustivas suma. Asimismo, el autor acierta en seleccionar elementos –excreciones o

FESTEJO

CANCIÓN CRIOLLA

Miércoles 31 desde las 22:00 horas

★★★★

Homenaje musical a los maestros de la Guardia Vieja.



El centro social musical Felipe Pinglo Alva celebrará el Día de la Canción Criolla el miércoles 31 de octubre, desde las 22:00 horas, en las instalaciones del Club Lawn Tennis (Av. República de Chile 254, Jesús María). Se presentarán los cantantes Catherine Cuadros, Carlos Castillo, María Eugenia Pizarro y Milagros Guerrero, entre otros. Reservas: 97942-2910.

CONCIERTO

MAX CASTRO EN LOS OLIVOS

Música andina contemporánea.

★★★★

Mañana, desde las 20:00 horas, en La Matarina.

El cantautor Max Castro, destacado exponente de la música andina contemporánea, presentará un concierto mañana (20:00 horas) en el local La Matarina del bulevar de Los Olivos (calle Manuel Asencio Segura 303). El espectáculo tendrá también como protagonistas a Mao Fernández, el grupo Las Artesanitas de Bambamarca y danzas típicas de diversas regiones del Perú.



CELEBRACIONES

SEMANA CULTURAL DEL JAPÓN

DEL 2 AL 9 DE NOVIEMBRE

Actividades de ingreso libre.

★★★★

El fin de fiesta será en el estadio La Unión.

Desde su variada gastronomía hasta expresiones tradicionales como la ceremonia del té, Japón es un país con una cultura milenaria que se conjuga con diversas expresiones contemporáneas. Los populares makis, el sake, los animes, el bonsái y sus danzas son parte de estas manifestaciones que estarán presentes en la 46ª Semana Cultural del Japón

en Lima. Del 2 al 9 de noviembre, la Asociación Peruano Japonesa y la Embajada del Japón presentarán un variado programa de actividades de ingreso libre en el centro cultural Peruano Japonés (Av. Gregorio Escobedo 803, Jesús María). Como invitada especial llegará la pianista Mine Kawakami. Entre tanto, el sábado 10 será el fin de fiesta con el Matsuri en el estadio La Unión (Av. Cipriano Durlanto cuadra 19 sin número, Pueblo Libre/Boletería).

LEGADO

CENTRO CULTURAL CASA BASADRE

Patrimonio en el centro histórico de Tacna.

★★★★

Visitas de lunes a viernes, de 8:30 a 17:30 horas.

La antigua vivienda del historiador Jorge Basadre en Tacna ha sido remozada por la administración del Banco de la Nación y hoy funciona como Centro Cultural Casa Basadre

(calle San Martín 212, Tacna). Allí se puede apreciar una proyección audiovisual sobre la importancia del historiador para el país, así como testimonios de quienes lo conocieron.



TALLER

CONECTANDO HISTORIAS

★★★★

Escritura creativa en el Museo Central, con ingreso libre.

Taller de escritura creativa *Conectando Historias*, mañana, desde las 10:00 horas, en el Museo Central (Mucen), ubicado en el Jr. Lampa 474, Cercado de Lima. Al final de la experiencia, se publicará una selección de historias creadas por los asistentes en las redes sociales del Mucen. Además, con el fin de llegar a más públicos, se llevará a

cabo un recorrido interactivo por la exposición *Conexiones*, acompañado de un intérprete de lengua de señas, hoy a las 20:00 horas. *Conexiones* es una propuesta de curaduría pedagógica basada en el catálogo del mismo nombre, el cual estuvo a cargo de los curadores Hugo Ikehara, María Eugenia Yllia, Ricardo Kusunoki y Augusto del Valle.



DANZA

RUIDO BLANCO

La compañía Vértigo Dance Company presenta *Ruido Blanco*, propuesta que reelabora la obra homónima de la coreógrafa Noa Wertheim. Domingo 28 de octubre (20:00 horas) en el Gran Teatro Nacional (Av. Javier Prado Este 2225). Teleticket y boletería.



TEORÍA Y PRÁCTICA

NARRATIVA

Taller de escritura

★★★★

A cargo del escritor, editor y poeta Rubén Silva.

Taller *La fábrica de historias*, a cargo del escritor Rubén Silva. Dedicado a quie-

nes quieren acercarse al arte de escribir. Martes y jueves (19:00 a 21:00 horas), del 7 al 30 de noviembre. Cada sesión tendrá una parte teórica y un segmento de ejercicios. Íbero de Larcomar (Malecón de la Reserva N° 610, Miraflores). Inversión: 300 soles.

